

INFORMACION MUNICIPAL

Un poco energético se nos muestra el Sr. Prado y Palacio

La extrema energía en las palabras, es signo de debilidad en los hechos.

Esta mañana se ha reunido la Junta municipal de Primera Enseñanza. La Comisión de Beneficencia y Sanidad, que estaba convocada para hoy para tratar de los escándalos de las Sacramentales, no pudo reunirse por falta de asistencia del presidente, Sr. Alvaro de Blas.

Del incidente ocurrido entre los concejales romanosinos Sres. Ruiz Salinas y De Miguel, al que no fue extraño el Sr. Terceiro, que se cree hombre omnisciente en el distrito del Hospicio, es mejor no hablar. La cosa obedece al estado de los coches. El primero de dichos concejales es el delegado del servicio, y el segundo presidente del gremio de carruajes.

Uno y otro nos dijeron: Como nos queremos mucho, reñimos con frecuencia.

El Sr. De Miguel añadió: Lo que no puede pasar sin protestas son cosas indignas... Recuerdo esto que se crea aludido.

A la una y cuarto recibió el alcalde a los periodistas. Entre éstos, y actuando como informador municipal, figuraba un teniente de alcalde. Su presencia fue comentada como un deseo de adular al alcalde porque éste ha visto con desagrado su ausencia de Madrid precisamente en la fecha en que estaba la huelga general.

El Sr. Prado y Palacio habló hoy más que nunca. Su entrevista con los reporteros duró una media hora.

D. José dijo lo siguiente:

Desde las ocho y media de la mañana, aquí me tienen ustedes trabajando. Así es que creo me gué el almuerzo.

Lo primero que hice fue venir a la Junta de Sanamiento, de las viviendas pobres, que, como ustedes saben, se reúne todos los sábados.

Nos hemos enterado de que se están haciendo las reparaciones necesarias y mandando en las fincas situadas en las calles de Ercilla, 23; Solana, 4; Ministros, 6, y Lavapiés, 27, y de que catorce propietarios se vienen resistiendo pasivamente a lo ordenado que hagan en los inmuebles de que son dueños. A cada uno de ellos les he enviado una comunicación participando la imposición de una multa de 50 pesetas por su desobediencia a la Alcaldía-presidencia y por desobediencia a los mandatos de la autoridad. Por cada semana que dejen transcurrir, así se les advierte en la comunicación de referencia, sin efectuar las reformas, tendrán que satisfacer multas de igual cuantía que las anteriores.

Los aludidos propietarios—sigue diciendo el alcalde—me dan como pretexto que se encuentran ausentes, y yo les contesté: ¿Pero es que por estar fuera de Madrid dejan de percibir los alquileres? Pues quien está en plena pluriactividad para cobrar alquileres, que es el suyo de la confianza, debe tener poderes para mandar realizar las reparaciones de ornato e higiene.

A los cuatro propietarios de las casas mencionadas les escribí diciéndoles las gracias por haber atendido las indicaciones de la Alcaldía-presidencia.

Hemos leído también un oficio que se nos ha dirigido por la Cámara oficial de la Propiedad urbana de Madrid encareciendo la necesidad de que otorguemos una prórroga a los propietarios. Contestamos diciendo que mantenemos el cumplimiento de nuestros deberes, sin perjuicio alguno de violencia.

Se me olvidaba decirles que a los catorce aludidos propietarios que se vienen resistiendo los hemos dado un plazo hasta el 3 de Octubre. Venida esta fecha, yo estoy dispuesto a realizar por cuenta de la Alcaldía las obras que sean de inaplazable urgencia a juicio del Laboratorio municipal. Compré sifones para los retretes y demás elementos de higiene, cuyos gastos abonarán después los respectivos propietarios.

Asimismo acordamos conceder a los propietarios, a quienes todavía no nos hemos dirigido, o sea a las fincas de aquellos que aún no han sido objeto de inspección por parte de los facultativos que pertenecen a la referida Junta, un plazo, que terminará el día primero de Octubre próximo, para que den cumplimiento a la Real orden de fecha 12 de Octubre de 1910, sobre la higienización de las casas destinadas a viviendas de pobres, y espero que durante ese tiempo nos envíen sus obras, sin obligarnos a emplear medios desagradables por lo violentos.

La Fiesta de la Raza.

—He enviado—manifestó el alcalde—a las comunicaciones a los señores presidentes del Consejo y ministros de la Gobernación, Estado e Instrucción pública, rogándoles que se pongan de acuerdo para la celebración de la Fiesta de la Raza que tendrá lugar el día 12 de Octubre próximo.

El acuerdo tomado por el Ayuntamiento de Madrid sobre esta fiesta, es el siguiente:

Primero. Declaración en toda España de la Fiesta de la Raza, o sea del descubrimiento de América.

Segundo. Fiestas escolares, organizadas por todos los Municipios de la Península, como conmemoración al acontecimiento histórico.

Tercero. Procesión cívica, que se celebrará en Madrid, y en la cual tomarán parte, además de las autoridades, niños y niñas, que llevarán flores en los monumentos de Isabel II, Colón y Cervantes.

También serán invitados al acto los diplomáticos de todas las naciones ibero-americanas.

El mismo día 12 de Octubre se puede celebrar en el Ayuntamiento una sesión solemne, que será mucho más brillante si, como es de esperar, la preside el señor ministro de la Gobernación. Ya el presidente, con los ministros citados, se pondrán de acuerdo.

Sesión sin orden del día—dijo un reportero humorista.

Nada de eso—contestó el alcalde.

Y sin ruegos ni preguntas—repuso otro periodista.

Todos nos reímos.

El servicio de Limpiezas.

Luego anunció el alcalde que a partir de la semana próxima dedicará preferente atención al servicio de Limpiezas, sin nada de revistas aparatosas ni de público.

De madrugada irá a inspeccionar, primer

ro en parque y después otro, y allí, sobre el terreno, y con ideas propias—dijo el alcalde—distinto, tan importante como es. Allí verá las máquinas que pueden funcionar con las reparaciones que en ellas se introduzcan, y también en los parques observará el material del que se carece en absoluto para adquirirlo en ocasión en que se discutan los presupuestos municipales para el año próximo. En esa forma podré tener un juicio personal y directo de todo esto y de la situación de los respectivos parques.

El problema de la mendicidad.

Nos habló también el alcalde del eterno problema de la mendicidad, diciendo que esto ha quedado un poco atrás por los últimos sucesos que absorbiéron por completo su atención.

Me dedico estos días—añadió el Sr. Prado y Palacio—a realizar las pesquisas debidas para encontrar en arrendamiento, y en las afueras de Madrid, una casa grande, higiénica y rodeada de algún campo, para albergar a los mendicantes. Hoy me han habido una finca que en términos de Miraflores, posee el conde de Penedra, y tengo el decidido propósito de ir a verla.

Con el presidente de la Asociación Matritense de Caridad, Sr. García Molinas, sostuve esta mañana una larga conversación.

Me ideal sería obtener del Ministerio de Fomento la cesión al Ayuntamiento de unos terrenos que están detrás del Asilo de Santa Cristina, vallados convenientemente y hacer en ellos unos barracones con capacidad para recoger en los mismos mil personas. Todo esto costaría poco dinero. En aquellos terrenos albergar mujeres, hombres y niños.

En esos barracones se podría contener y encerrar a los que están detrás de la mendicidad. A los hombres que están en condiciones de trabajar, pero que carecen de hábitos y, por lo tanto, no quieren, se les educará, dándoles medios para trabajar. Al que sea lesionado o impedido, se le asilará, y al que esté enfermo, será conducido al hospital, donde habrá de estar mejor que en la calle implorando la caridad pública.

En los pabellones habrá un certero de separación, y en ellos sólo podrán permanecer los recogidos una semana o quince días, hasta que se les destine, previamente clasificados, a los trabajos que se indican.

El problema es mixto, de caridad y de gobierno, y hay que proceder a la selección debida.

Con los pabellones instalados en los mencionados terrenos se podría contar con todos los servicios generales. Podríamos, además, disponer de 1.000 raciones diarias, que a poco que apretásemos, facilitaría la Asociación Matritense de Caridad. El servicio de hidroterapia se establecería allí, contando al mismo tiempo con los elementos propios del Asilo de Santa Cristina. Los barracones gestionarían yo que fuesen facilitados por el ramo de Guerra.

Si lográsemos llevar a la práctica esta idea, sería una solución.

El Mercado de la Cebada.

—He tenido el gusto—dijo el alcalde—de tener hoy en mi despacho al concejal republicano Sr. Noguera, que es hombre muy afín a cuestiones de Mercados y abastos.

Estuvimos haciendo un pequeño plano sobre la distribución del Mercado de la Cebada y de la superficie que habrán de ocupar los asedatados, sin detrimento de los pequeños industriales.

Las casquerías, instaladas en la planta alta, se trasladarán a otro lugar, con el fin de evitar que las gentes que van por pat y verduras tengan que sufrir esa parte horrible de las casquerías. ¿Por qué han de oír eso?

Se limpiarán también los corredores, y se dará más anchura a los pasos del Mercado. Además se higienizarán las tinajas de agua sucia, que dan un olor insuperable.

El precio de la patata.

—Y ya que del Mercado de la Cebada hablo, diré a ustedes que la patata se ha cotizado hoy allí de 13 a 16 céntimos de peseta el kilo, y esto es un precio muy barato para el año pasado por esta época.

De aquí a fin de mes, Dios mediante, descenderá el precio, porque se espera la patata de Aranjuez, llamada Salchichón, cuya cosecha se retrasa este año.

Un periodista le habló de que contiguo al Mercado de San Ildefonso hay un urinario que apesta.

—A pesar de la limpieza que se está haciendo en ellos?—preguntó el alcalde.

El reportero contestó afirmativamente, y entonces el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

El mismo periodista le denunció que en el rastrollo situado en la calle del Espíritu Santo, distrito de la Universidad, se sacudían a diario ropas sucias y de enfermos.

El Sr. Prado y Palacio tomó nota, como de costumbre, y luego dijo, por lo que hace a los urinarios, que ha mandado se practique una constante desinfección.

El reportero contestó que el Sr. Prado y Palacio ordenó al teniente de alcalde del Hospicio, que estaba presente, tomara nota de ello.

DESDE AFRICA ESPAÑOLA

Lo que vi y lo que me contaron

D. JOSÉ ESTEVE Y "EL PROFETA"

EN LA CALLE MARTINEZ CAMPOS, POR LA PLAYA DE SAN ANTONIO, UN YATE REGIO CONVERTIDO EN ALACEN FLOTANTE DE CARBÓN, OBRAS HECHAS Y OTRAS EN PERSPECTIVA. SER ESPAÑOL. ES CONDICION «SINE QUAE NON». MIL CABALLOS DE FUERZA ELÉCTRICA. CARTA ABIERTA DEL CRONISTA HACIA SAN SEBASTIAN. MOT DE LA FIN

langage imprescindible.

No vine a ésta en calidad de crítico; mi misión es un poco más modesta. Mi obligación se reduce al papel de fotógrafo-narrador, de cuanto mis ojos ven y oye en mis oídos. Para plumas más bien cortadas, queda todo que a tecnicismo hispano-marroquí se refiere. En su consecuencia, y dando pruebas de imparcialidad, vamos a describir, sin exageraciones de índole alguna, preparando por el trazo de la silueta de

D. José Esteve Frigola.

Es un catalán culto, es un catalán simpático, apoderado general de D. Trinidad Rius y Torres, y con este financiero, ligado por vínculos de estrecha confianza, es su colaborador entusiasta.

Paseó y pasó siguió toda la génesis de la obra desarrollada en Marruecos, tanto en las preliminares del esbozo del negocio, como en sus más variadas vicisitudes. En la anulación y en el otorgamiento de la concesión por fallo de los Tribunales de justicia, paso su constancia a buen tributo, y aun hoy se desvive por allanar cuantos obstáculos burocráticos se interponen en el desarrollo y buena marcha.

La entrevista.

En la calle Martínez Campos, frente a la bahía centífica, se yergue un moderno edificio, donde está emplazado el despacho de la representación de la «Compañía Española de Fomento en África». Allí dirigimos nuestros pasos, allí saludamos a Sr. Esteve, expóniéndole el objeto de nuestra visita.

—Es justo que los señores de El Mundo sepan lo que hemos hecho y lo que proyectamos hacer; para ello creo necesario visitar, amigo Profeta, la zona neutral y el pontón carbonífero. Como usted querrá ya almorzar, esta tarde, a las tres, tendrá el gusto de servirle de cicerone, por el mejor cumplimiento de su labor informativa.

—Agradezco, y hasta luego.

—Hasta después, Profeta.

Charlando en el carruaje.

Apuirado el último sorbo de moka hemos vuelto a la oficina de esta entidad, netamente española, y lo decimos así netamente español, porque una de las cláusulas de sus estatutos exige que siempre esté constituido por capital español.

El Sr. Esteve acompañado de su monseñor hijito, nos aguardaba. Subimos a un carruaje, dirigiéndonos al puerto, donde se encuentra el stock de carbón. Por el trayecto, nuestro interlocutor comienza a informarnos minuciosamente.

—Por virtud de escritura ante el notario de Barcelona D. Antonio Galland, se formó la Compañía que yo apodero, con un capital de tres millones de pesetas, completamente suscritas por capitalistas paisanos del Sr. Rius.

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

—¿...?

rar que el único anhelo es aprovechar el tiempo perdido por ajenas voluntades.

Carta abierta hacia San Sebastián.

Consecuencia de mi visita a la zona neutral, yo me permito dirigir a D. Trinidad Rius y Torres la siguiente misiva sin sobre:

—Mi preilecto amigo: Tengo una verdadera satisfacción en expresarle el magnífico efecto que su obra patriótica ha producido en mi ánimo.

Como alma y cerebro de esta empresa de titanes, me complazco en testimoniarle mi más entusiasta enhorabuena, rogándole la haga extensiva a sus colaboradores de ciudad.

Y como en carta particular sería escaso el efecto, hágoelo públicamente, para que se persuada de la sinceridad de mis apreciaciones, nacidas de mi espíritu imparcial y patriota.

Para terminar.

Bien claro está que Rius y Torres venía y vino, como uno de tantos comerciantes, con gran capital español para fomentar el comercio nacional; su mira principal era y es la exportación de artículos industriales en el país, a mejorar la vida local y de la nación.

Aunque se han perdido unos años de esta mejora indudable, aún no es tarde para reconocer que la empresa es altamente favorable y debemos todos recibir con satisfacción y entusiasmo, por cuanto viene en días en los que el Norte africano más necesita de vida.

Su misión merece elogios, que desde luego no repagan el cronista que suscribe, y a la vez agradece los esfuerzos otorgados para el mejor cumplimiento de la misión informativa que a Marruecos me trajo.

EL PROFETA ELIAS.

Cueta, 22 Agosto 1917.

VIDA MILITAR

Residencia.—Se autoriza para fijar su residencia de cuartel a los generales de brigada D. Jerónimo Aguado en Getafe, y a D. Ignacio Sánchez y D. Luis Capdevila en Barcelona.

Ayudante.—Se nombra ayudante de campo del general D. Eladio Salvat al comandante de Artillería D. Joaquín Maza, y de don Fernando Aranzaz al de Infantería D. Isidro Valls.

Destinos.—Mañana se publicarán propuestas de destinos de jefes y oficiales de Infantería y músicos mayores.

—Se concede el reemplazo a los tenientes coroneles de Ingenieros D. José Vallejo y don Roberto Brito, y a los capitanes de Carabineros D. Enrique Boch y D. Francisco Gómez Forner.

Concurso hipico.—Se concede la cantidad de 250 pesetas para premios del concurso hipico que ha de celebrarse en La Laguna, de Tenerife.

Invalidez.—Se concede ingreso en Invalidez al capitán de Infantería D. Adolfo Villa.

Retiros.—Se concede el retiro al archivero primero de oficinas militares D. Joaquín Vaca, y al teniente coronel de Carabineros don Delfonso Martínez.

Firma del Rey.—Nombrando jefe de la división de Infantería don D. Enrique de Buñuel, que lo era de la duodécima (Victoria).

—Idem jefe de la duodécima división (Victoria) a D. Carlos Prendergast, marqués de Prado Alegre, que lo era de la novena (Zaragoza).

—Idem jefe de la novena división (Zaragoza) al general D. Joaquín Martínez García, que se hallaba de cuartel.

—Idem subinspector de las tropas de la séptima región y gobernador militar de la plaza y provincia de Valladolid al general de división D. José Centaño Anchorena, que se hallaba de cuartel.

—Idem jefe de los coroneles de Infantería D. Justo de Pedro Medardo, al regimiento de América, núm. 14; y D. Juan Génova Iturbe, a la segunda media brigada de la brigada de Cazadores, y D. Marcelino Delgado Aldazbal, a la zona de reclutamiento de Pamplona, y los tenientes coroneles D. Francisco Cánovas Serrano, jefe de cazadores de Cataluña, y D. Guillermo Santier Laparra, al batallón de cazadores de Lanzarote.

—Concediendo la libertad condicional a doce reclusos sentenciados por el fuero de Guerra, que se hallan en los establecimientos penales, y al corregido de la Penitenciaría militar de Mahón, José Mompó Vidal.

UN DESTIERRO

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

EL PATRIARCA DE LISBOA

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

LISBOA 25 (24). Se ha publicado un decreto prohibiendo al patriarca de Lisboa residir durante un año en los distritos de Lisboa y colindantes, concediéndosele un plazo de cinco días para que abandone el territorio.—Fernández.

terrafia, en los días 7 al 10 de Septiembre próximo.

Habría velada religiosa, procesiones, misa y sermón, a cargo del ecónomo de esta parroquia D. Plácido González Mateos; fuegos artificiales por un protónico de Madrid, iluminaciones eléctricas, conciertos por la banda de los Establecimientos provinciales, bailes públicos y de sociedad, amenizadas estas últimas por la banda de música La Popular, de Segovia; funciones de teatro en el Alfoñis XIII, feria de ganados y una gran corrida de novillos-toros, lidiándose seis ejemplares de la ganadería de D. Felipe Montoya Gómez, de Colmen

